

15 de agosto - Fiesta de la Asunción

TRATADO DE PIEDRA

¿Podría Jean Bougler, un monje benedictino del siglo XVI, haber previsto que su proyecto artístico sería confirmado unos siglos después por **las declaraciones dogmáticas de los papas sobre la Inmaculada Concepción y la Asunción de María?**

El monasterio benedictino de Solesmes está situado a orillas del río Sarthe, cerca de Le Mans en Francia. Simplemente ingrese al claustro de la Iglesia de San Pedro construido sobre un plan de cruz latina para descubrir la perla del Renacimiento de principios del siglo XVI. A la izquierda, en el crucero norte, los visitantes quedan cautivados por una hermosa capilla o, como dicen los monjes, la capilla de Nuestra Señora la Belleza. Más de 100 figuras de piedra representan cuatro escenas simbólicas de la vida de María: dormición, entierro, asunción y coronación.

Es 1525. Han pasado menos de 10 años desde la crítica de Martín Lutero a la Iglesia Católica. Dom Jean Bougler ("Dom" es el título dado a los monjes de ciertas congregaciones, derivado del *latín dominus*- señor), prior del monasterio benedictino de Solesmes, administra los bienes de la congregación. Es graduado de universidades parisinas, doctor y profesor de teología. A través de sus encuentros regulares con teólogos y humanistas del Renacimiento, estaba bien preparado no sólo para dirigir una comunidad religiosa, sino también para defender a la Iglesia contra errores teológicos. La Belle Chapelle en honor de la Madre de Dios decorada con esculturas es la confirmación de esto.

Dom Bougler sintió que en la era de la reforma, el culto de María estaba particularmente amenazado. Glorificó a la madre de Dios, que durante siglos ha sido un símbolo de la Iglesia-madre y un ejemplo para todo cristiano. Así nació el Tratado Mariano de Piedra. No se sabe quién creó este refinado trabajo durante 28 años. Tal vez escultores italianos que viajaron a través de Francia en ese momento. O un artista local. Los historiadores del arte no han logrado eliminar las dudas.

Una vez más, hoy vivimos la solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María. Los cristianos la han estado celebrando desde el siglo V y los teólogos de épocas anteriores insistieron en sus escritos sobre la Asunción, el privilegio de María. Afirmaron que María no experimentó ninguna muerte física. "Se durmió" y fue llevada al paraíso con su cuerpo y su alma. Desde que Dios dio a María la Inmaculada Concepción - una existencia sin pecado, Ella no estaba sujeta a la ley de la muerte. Además, el cuerpo de María, del que Cristo había tomado su naturaleza humana, tampoco sufriría degradación. Si el misterio de la resurrección y de la Asunción está destinado a toda la humanidad, no es contradictorio creer que Cristo el Señor lo adelantó para su Madre.

En Solesmes, la Dormición de María es en realidad una réplica del entierro del cuerpo de Jesucristo. Es una obra especial de arte teatral en la que la tristeza de la tumba de nuestro Señor da paso a una sensación de paz, angelismo y contemplación del rostro de María. El artista, de una piedra fría, sacó figuras de apóstoles, llenas de armonía y misterio. De su mirada de despedida no brota un sentimiento de resignación, sino de esperanza.

Asunción: los personajes tallados en piedra cuentan una historia extraordinaria: María, acompañada por ocho apóstoles y un monje, con el apoyo de su hijo, se eleva sobre la tierra. A la izquierda, al pie de la Asunción, probablemente Dom Bougler de rodillas y a la derecha,

un arpa en la mano, el rey David. Los ángeles sostienen la tapa del sarcófago en el que el cuerpo de María había sido depositado previamente, y la gloriosa Hija de Sión se eleva al cielo. En Solesmes, encontramos una representación muy original de la Asunción: María no se sienta en un trono, sino que Cristo mismo la presenta a la gloria de Dios. Dom Jean Bougler ha confirmado así su profunda fe y piedad mariana, gracias a lo cual la Belle Chapelle se ha convertido durante generaciones en una forma de reflexión teológica silenciosa y pictórica. El 1 de noviembre de 1950, el Papa Pío XII consideró útil proponer una definición más precisa en la constitución apostólica *Munificentissimus Deus* "*La Virgen Inmaculada, preservada por Dios de cualquier ataque a la falla original, habiendo completado el curso de su vida terrenal, fue levantada en cuerpo y alma para la gloria del cielo, y exaltada por el Señor como la Reina del universo, para estar más plenamente en conformidad con su Hijo, Señor de los Lores, victorioso sobre el pecado y la muerte*".

Es por eso que, según las historias, los apóstoles encontraron flores en la tumba de María en lugar de su cuerpo. En memoria, en algunos países (incluida la República Checa, Eslovaquia, Polonia y Alemania, en Baviera), la devoción popular le dio a la Asunción el nombre de Nuestra Señora de la Hierba, y los fieles traen en la iglesia ese día flores, hierbas y espigas de trigo. La bendición de estos regalos inusuales explica el significado de esta costumbre: "*Dios, bendiga los brotes jóvenes de cereales, hierbas y hierbas aromáticas de este año, protégelos de la destrucción para que puedan ser utilizados por el bien de la salud. humanos y animales*".

Todos los días, a veces pensamos en el pasado y el presente. Pero también en el futuro. Planeamos consultar a un médico, reuniones familiares, viajes durante las vacaciones; tareas para el día siguiente, para los próximos días, meses y años por venir. La Iglesia, glorificando a María, Madre de nuestro Salvador, nos invita a reflexionar sobre nuestro futuro desde la perspectiva de la eternidad porque también tenemos ante nosotros la participación en la resurrección de Cristo. Aquí están las buenas noticias: estamos esperando el mejor regalo que Mary ha hecho al mundo. Es Jesucristo, nuestra esperanza.

Padre Roman Chromy
Asesor Espiritual de la Coordinación Europea de VAI



Asunción 2018 en Potaczkowa (Polonia)

